

RESPUESTAS MAS NOTABLES AL FENOMENO DEL SECULARISMO DESDE LAS DIVERSAS IGLESIAS

La secularización y la emancipación religiosa del hombre en su concepción de la vida llevaron en una primera fase a la asunción de una nueva responsabilidad en el mundo y están llevando ahora, en una segunda fase, a un nuevo descubrimiento de la presencia de Dios.

Existe el riesgo de que en lugar de significar esto último un paso cualitativo adelante y a otro nivel superior, se convierta en un retroceso, anulando la fase primera, actuando no desde la intrepidez de la fe sino desde un espíritu defensivo.

Movimientos transconfesionales y la *koinonía* de las iglesias, reunidas en el Consejo Ecuménico de las Iglesias o en Consejos Cristianos locales, reflejan esta evolución, incluyendo el enfrentamiento con el riesgo indicado.

La Unidad de la Iglesia ha de ser fermento de unidad de la humanidad, asumiendo su responsabilidad en el mundo y sociedad y cuidando las raíces profundas y religiosas que lo posibilitan, a la luz del mensaje de Cristo.

Aunque el tema propuesto lleva a detenernos más en el aspecto del cuidado de las raíces profundas y religiosas, no se puede pasar por alto una reflexión sobre nuestra responsabilidad indeclinable en la sociedad, como cristianos. Es respuesta al secularismo, en primer lugar, una recta comprensión de la secularidad y la asunción de lo positivo que encierra.

El tema, debido a las circunstancias políticas, sobre todo antes del cambio, ha tenido una gran importancia y urgencia, con el peligro consiguiente, de caer en una reducción de la fe cristiana a lo político. Por otra parte también sería equivocación reducir la fe cristiana a lo religioso en sentido antropológico.